

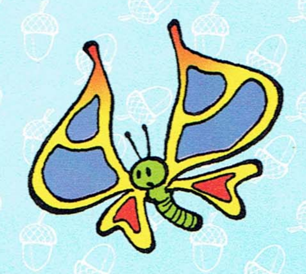


El espejo mágico de Gargamel



PAPÁ PITUFO

Es el jefe de todos
los pitufos









PITUFO BROMISTA

Siempre está gastando bromas
a todo el mundo





PITUFO FILÓSOFO

Siempre está dando lecciones
a todo el mundo; por eso a menudo
recibe coscorrones



BEBÉ PITUFO

Una cigüeña le dejó en la aldea
una noche en que la luna era
de color azul





PITUFINA

Todos los pitufos están enamorados de ella

Edita
RBA Coleccionables, S.A.
Pérez Galdós, 36 – 08012 Barcelona
Tel. 93 415 73 74

Tel. nuevos suscriptores: 902 392 390
Tel. atención al cliente: 902 392 395
Suscripciones válidas sólo para España

Realización
RBA Realizaciones Editoriales, S.L. (Barcelona)
Edición: Paloma Blanco
Maquetación: Carles Gené (Babel)
Traducción: Ada Arbós

ISBN: 84-473-1423-5
Depósito legal: NA-756-1999

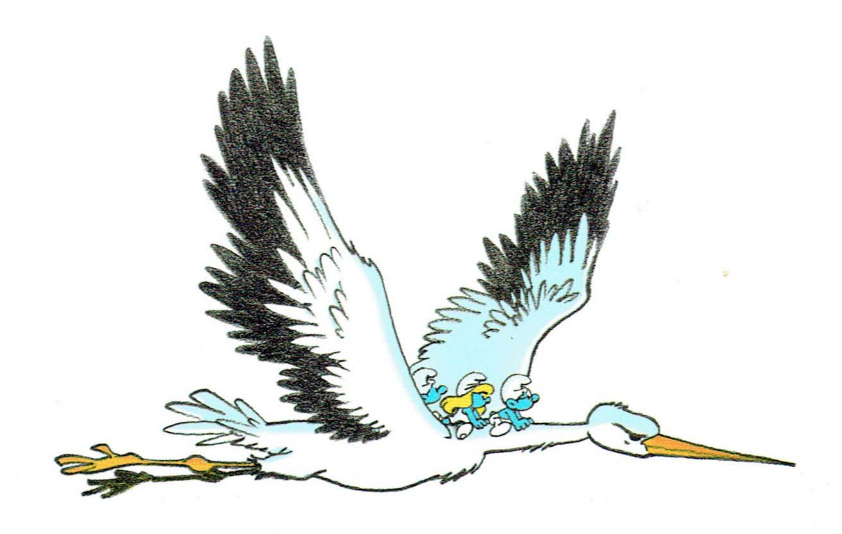
Distribuye en España
Marco Ibérica Distribución de Ediciones, S.A.
C/ Aragoneses 18 - Pol. Ind. Alcobendas
28108 Alcobendas (Madrid)

Distribuyen en Argentina
Capital: Huesca-Sanabria, Dr. Finochietto 1602, Capital.
Interior: DGP, Alvarado 2118, Capital.
Importador: RBA Argentina S.A.

Impresión y encuadernación
Gráficas Estella

Impreso en España - Printed in Spain - Septiembre 1999

LOS PITUFOS



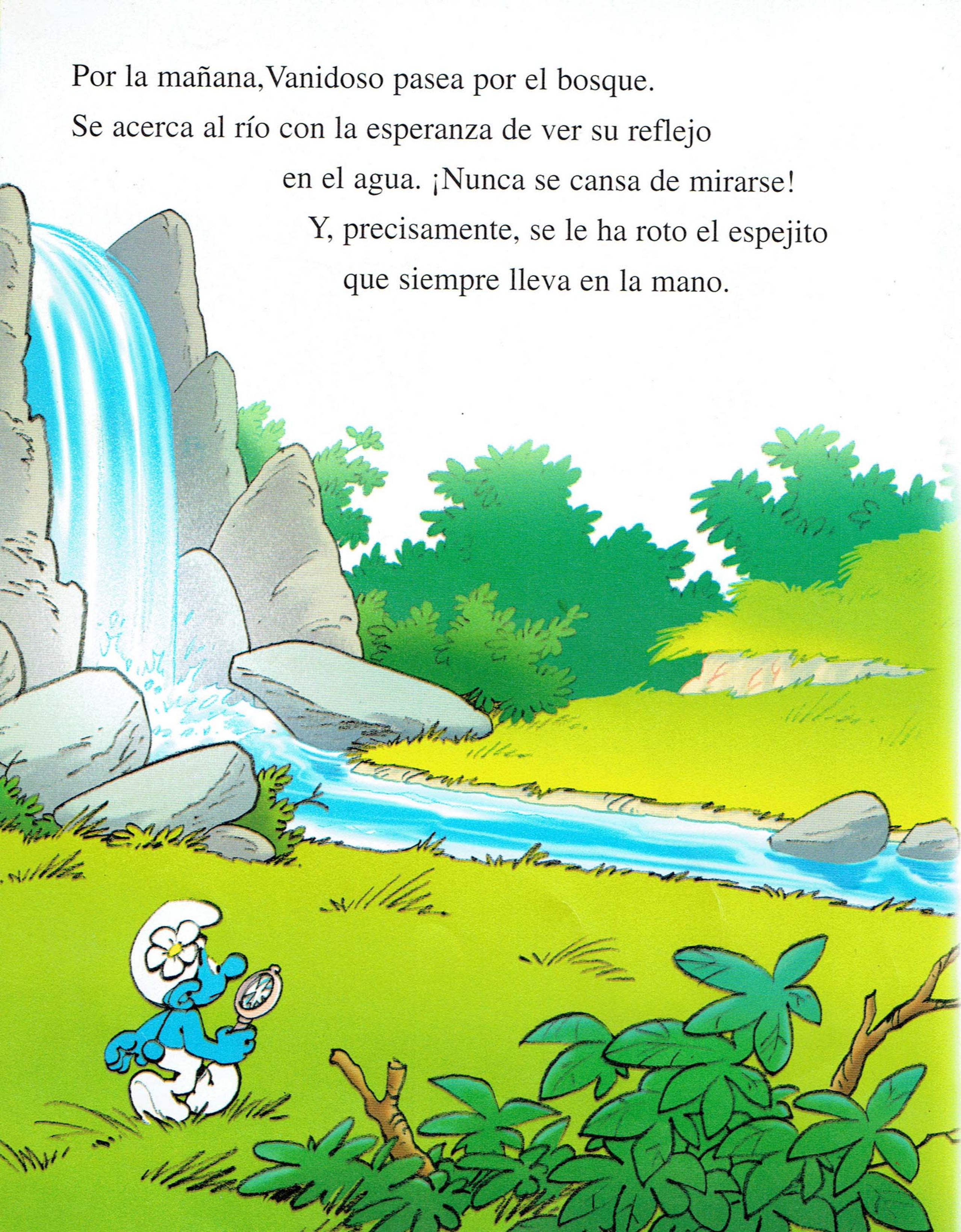
El espejo mágico de Gargamel





–¡Hurra! ¡El sortilegio funciona!
–dice el malvado brujo Gargamel.

Pero ¿por qué está tan contento?
Tiene un espejo muy extraño apoyado en la pared.
Conociendo a Gargamel, seguro
que se trata de una trampa.



Por la mañana, Vanidoso pasea por el bosque.
Se acerca al río con la esperanza de ver su reflejo en el agua. ¡Nunca se cansa de mirarse!
Y, precisamente, se le ha roto el espejito que siempre lleva en la mano.

Descubre, con sorpresa, que no muy lejos de la cascada hay un espejo precioso en el que puede mirarse de pies a cabeza.

–¡Repitufos! ¡Es exactamente lo que yo necesito! –dice–. ¿Quién lo habrá pitufado hasta aquí?

Vanidoso se acerca al espejo, se mira...
¡Y desaparece al instante!



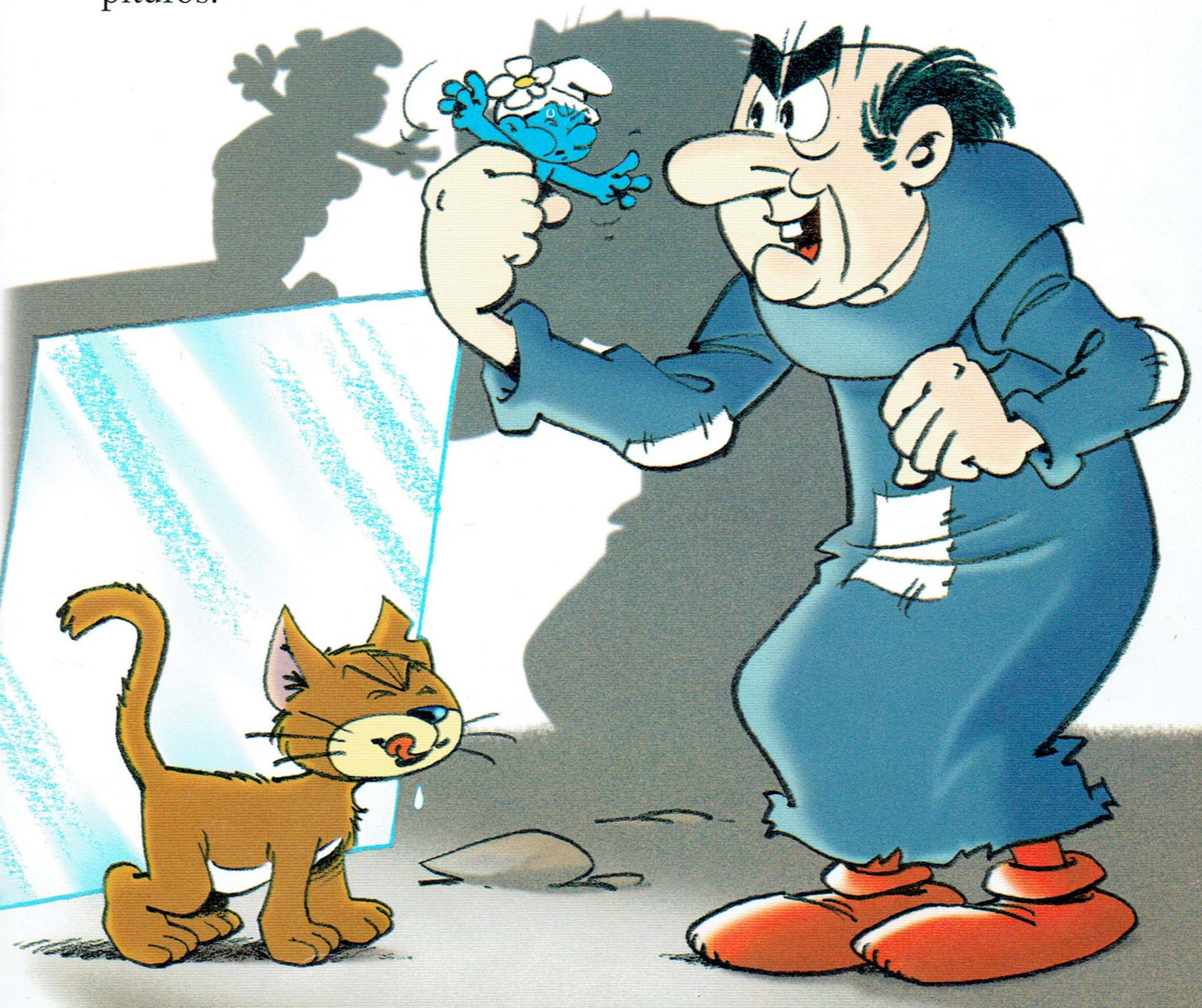
El espejo encantado atrapa a Vanidoso
y lo envía al mundo del malvado Gargamel.
–Pe... Pero ¿qué me ha pitufado? ¿Dónde estoy?
–se pregunta el pobre pitufo asustado.

De pronto, aparece el brujo Gargamel.
Vanidoso corre con todas sus fuerzas. Al otro lado del espejo ve la cascada y el bosque que tan bien conoce.

Sin dudarlo se dirige
hacia allí, salta...
y se da de narices
contra el espejo.

–¡Ya te tengo, miserable! –Gargamel lo agarra con una mano–. Y esto es sólo el principio, pronto vendrán a buscarte tus amigos... ¡y los cogeré a todos!

A los pies del brujo, el malvado gato Azrael ronronea muy contento al pensar que pronto podrá comerse unos cuantos pitufos.



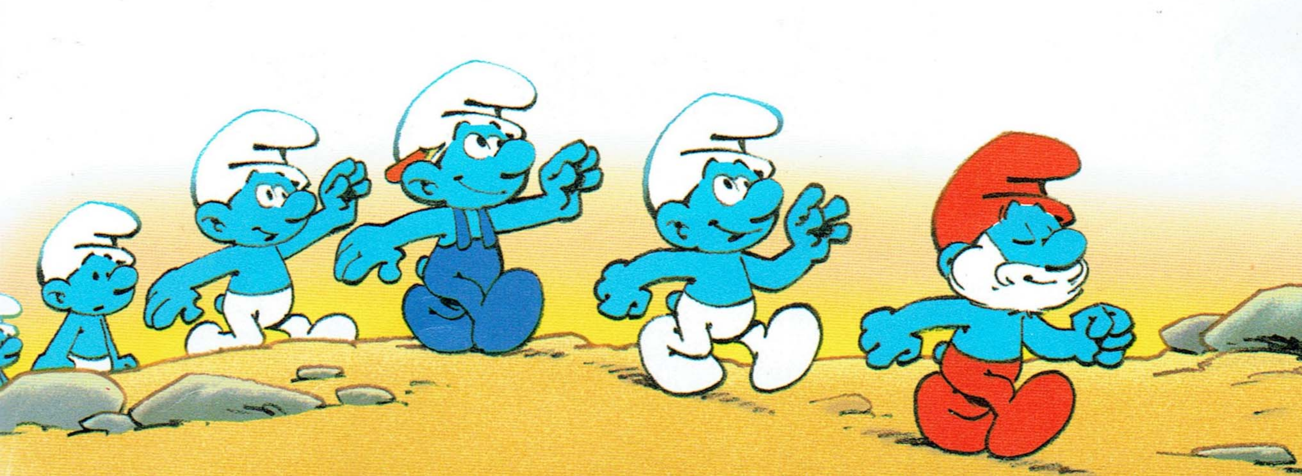
Pitufina, muy preocupada, entra corriendo en el laboratorio de Papá Pitufo.

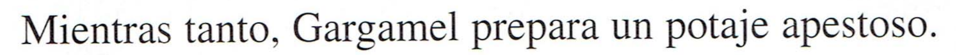
–Vanidoso ha ido al bosque esta mañana –dice–, pronto va a pitufar la noche y ¡aún no ha vuelto!

Armonía se encarga de dar el toque de alerta...



Enseguida, los pitufos van al bosque en busca de Vanidoso. Saludan a una cigüeña que pasa volando. Sobre ella van Pitufina, Filósofo y Tontín, que buscan a Vanidoso desde el aire.





Mientras tanto, Gargamel prepara un potaje apestoso.

Y obliga a Vanidoso a removerlo con una cuchara gigante.

–Quedará buenísimo cuando le echemos el ingrediente principal...

–dice Gargamel– ¡unos pitufos regordetes!

Vanidoso está tan asustado

que casi se cae dentro de la olla.

–El sol está a punto de pitufarse –dice Filósofo al ver el cielo de color naranja–. Tendremos que pitufar a la aldea.

–¡Ni hablar! –protesta Pitufina–. Primero tenemos que encontrar a Vanidoso.

En ese preciso momento, Tontín ve algo
que brilla cerca de la cascada.
–¡Mirad! –dice a sus amigos–. ¿Qué puede ser eso?

–Ni idea –responde Pitufina–. Tendremos que pitufarlo más de cerca. Piden a la cigüeña que los baje hasta allí.





Ven sobre la hierba el espejo de Vanidoso.

Ahora ya saben que ha pasado por allí.

Tontín se acerca al espejo... ¡y desaparece!

Sus otros dos amigos le siguen...

–¡Cuidado! ¡Puede ser peligroso! –advierte Filósofo.

Pero ya es demasiado tarde.

Los dos pitufos caen en el horrible mundo de Gargamel. Allí encuentran a Tontín, que, muy austado, se había escondido detrás de unas rocas.

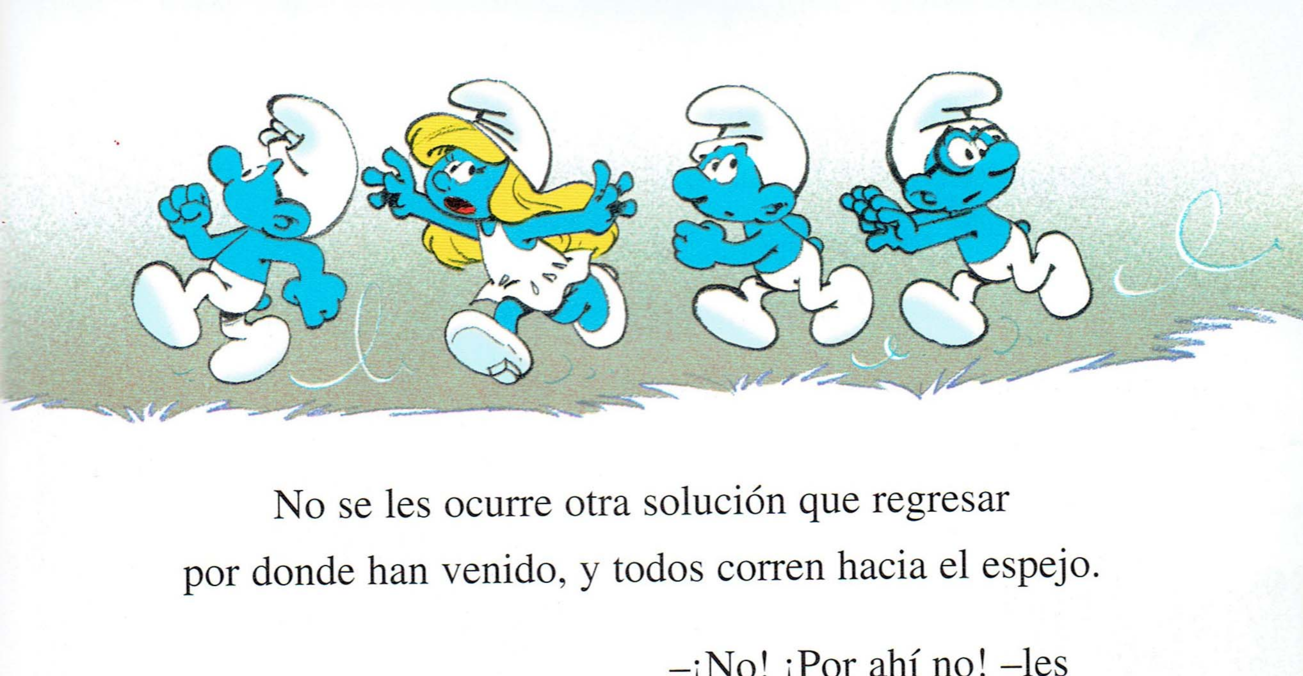




–¡Los árboles! –grita Pitufina–.
¡Pitufan hacia nosotros!
Así es, tres árboles monstruosos sacan sus raíces
de la tierra y los persiguen muy enfadados.
Los pitufos huyen corriendo, pero con tan mala
suerte que chocan contra Azrael,
que estaba dormido.

El malvado gato se despierta y Gargamel se da cuenta de que hay más pitufos. Los pobres ya no saben hacia donde ir. De pronto aparece Vanidoso, pero no es un buen momento para encontrarse...

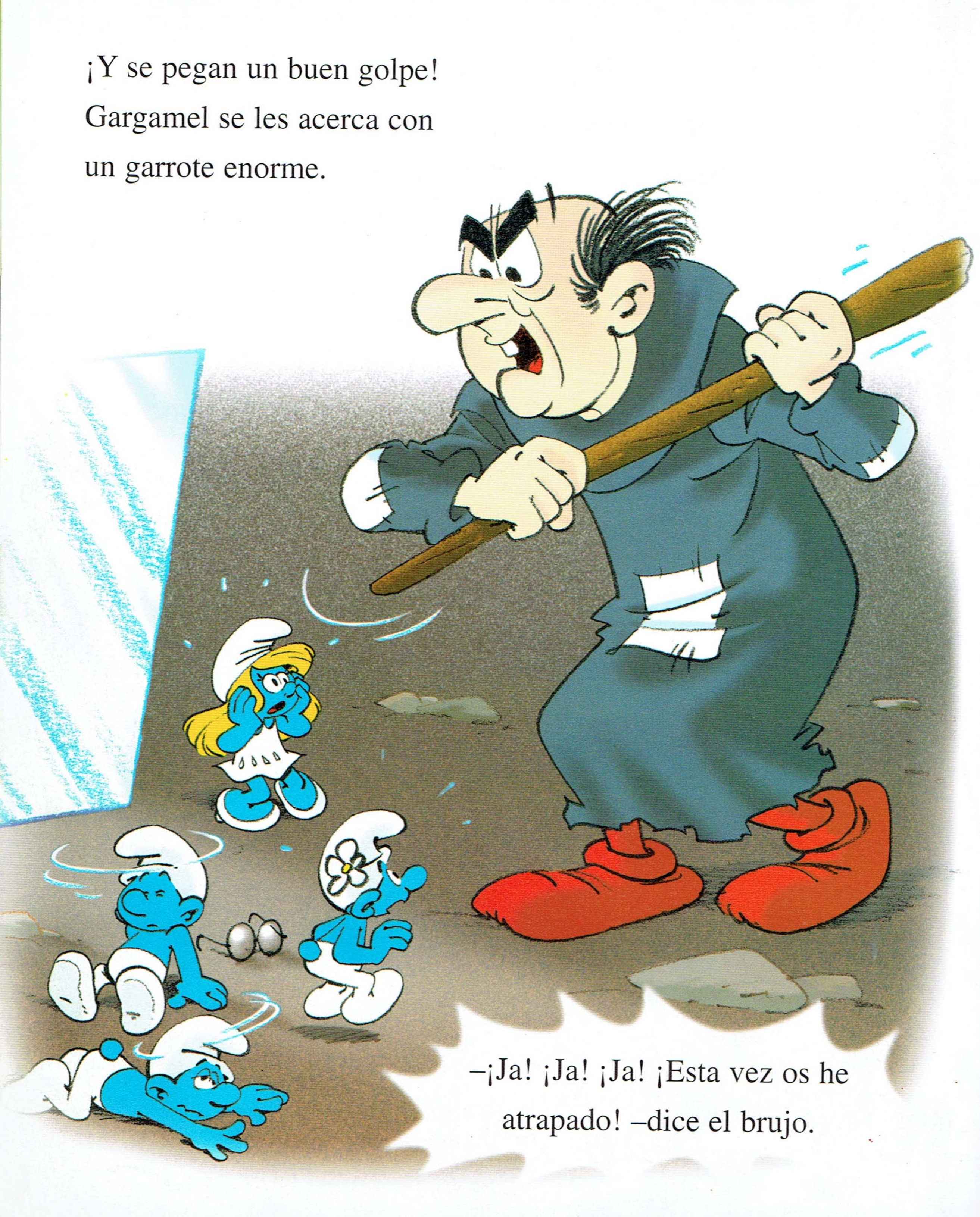




No se les ocurre otra solución que regresar por donde han venido, y todos corren hacia el espejo.

–¡No! ¡Por ahí no! –les previene Vanidoso–. ¡Por ahí no se puede pitufar!

¡Y se pegan un buen golpe! Gargamel se les acerca con un garrote enorme.



–¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Esta vez os he atrapado! –dice el brujo.

Pero el garrote pasa por encima de los pitufos y da con fuerza en el espejo. A la vez que se agrieta el espejo, el mundo embrujado de Gargamel empieza a desaparecer.





Se rompe el espejo y los cuatro pitufos pueden escapar por allí...

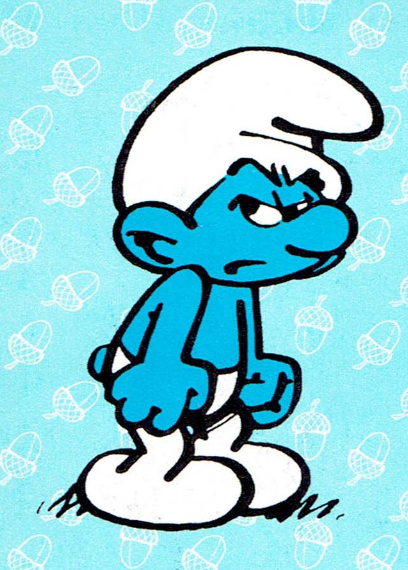
–¡Allí están! –gritan sus amigos, que en ese momento llegan a la cascada.

Pero tienen que huir todos corriendo, porque del espejo encantado empieza a salir un humo muy oscuro.

El espejo se rompe en mil
pedazos y el mundo embrujado
de Gargamel desaparece.
El brujo ha perdido otra vez.



En la aldea, todos celebran
la vuelta de Vanidoso. Hasta le regalan
un espejo nuevo. Pero al mirarse en él, Vanidoso grita
horrorizado... ¡Bromista le ha regalado un espejo que deforma
las caras!



PITUFO GRUÑÓN

Nunca está contento







PITUFO GOLOSO

Cuando está cerca, hay que tener cuidado con los pasteles



PITUFO GENIO
Lo repara todo e inventa
un montón de máquinas

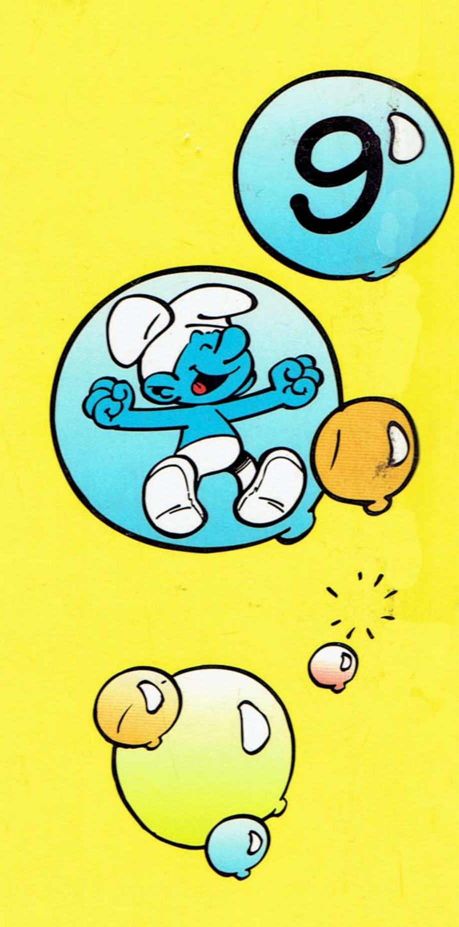


PITUFO ARMONÍA
Le encanta tocar, pero por desgracia
para los oídos de los demás, desafina

PITUFO PEREZOSO
¡Shhhhh! No le despertéis

Las aventuras de

LOS PITUFOS



PRÓXIMOS TÍTULOS:

Las bolas de cristal
El pitufo aprendiz
La abominable bestia de las nieves
El pitufo gigante
La pitufomáquina del tiempo